

# Rectores y estudiantes critican el recorte en Erasmus que apoya la UE

Reducir la estancia «dificulta» la convalidación de estudios y la adaptación de los alumnos

J. G. GALLEGO / O. R. SANMARTÍN

Bruselas / Madrid

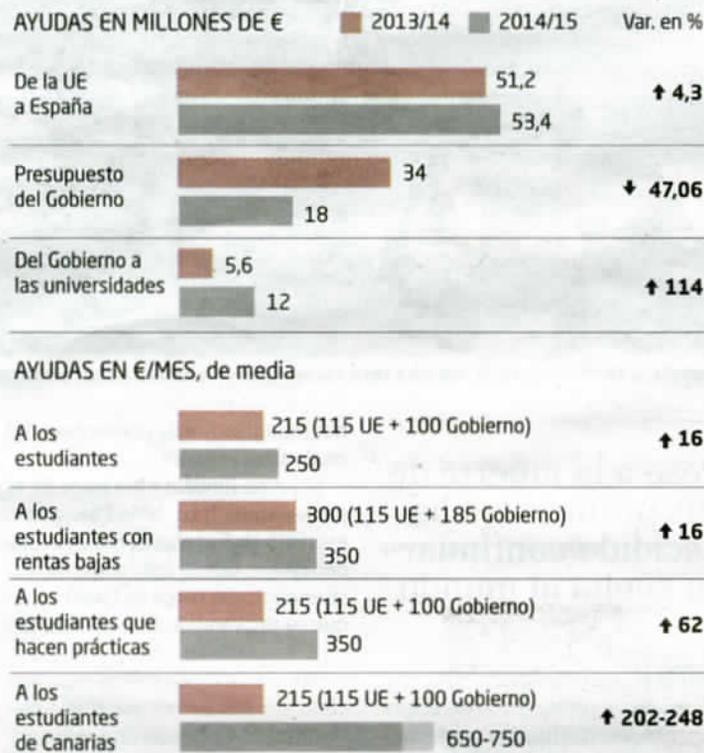
«Reducir las becas a un semestre es como cortar las alas al estudiante cuando está empezando a volar». Habla Jorge Rubio, *erasmus* de un año en Alemania. Ya conocía el idioma, pero reconoce que le ha costado unos meses «adaptarse». Él y otros muchos estudiantes consideran que la decisión del Ministerio de Educación de rebajar a la mitad el tiempo de estancia en el extranjero de los beneficiarios de estas ayudas provocará «dificultades» e «incertidumbres». Así lo creen también los representantes de las universidades, que ven que, en los cuatro meses y medio de clase que en realidad abarca un semestre, poco van a aprovechar los alumnos.

La CE, sin embargo, respeta la decisión del ministro José Ignacio Wert. El portavoz de Educación, Dennis Abbott, recordó ayer que corresponde a los países fijar la duración máxima de estas becas y valoró positivamente el hecho de que esta medida permita que un mayor número de estudiantes disfruten de esta beca.

«La Comisión no tiene nada que añadir al respecto porque ésta es una decisión que corresponde a los Estados miembros», dijo Abbott en declaraciones a este periódico. «Respaldamos los esfuerzos que están haciendo los países para mantener el máximo número de beneficiarios».

El portavoz explicó también que el Ejecutivo comunitario ha enviado una respuesta parlamentaria al eurodiputado socialista Sergio Gutiérrez, donde dice que pedirá explicaciones al Gobierno si finalmente el tramo de esta ayuda que depende del presupuesto nacional se ve reducido. No obstante, «la Comisión celebra los esfuerzos del Gobierno español para

## ■ El dinero de las becas Erasmus



FUENTE: Ministerio de Educación.

Á. San Esteban / EL MUNDO

mantener el número de estudiantes Erasmus en el próximo año académico (2014-2015), pese a la difícil situación presupuestaria a nivel nacional», dijo. «Reducir la duración media parece una forma positiva de intentar dar oportunidades al mayor número posible de estudiantes», añadió a Europa Press.

Las estadísticas de la CE revelan que, hasta ahora, la duración media de las Erasmus que concedía España alcanzaba los ocho meses, frente

a los 6,3 de la media comunitaria. Wert ha visto cómo el presupuesto para el curso 2014/2015 se ha reducido hasta casi la mitad y, si quería mantener en 40.000 el número de beneficiarios y no bajar las cuantías —que, de hecho, suben 35 euros al mes—, tenía que recortar por algún lado. Así que, con la mitad de dinero, la mitad de duración de las estancias.

Pero esta ecuación tiene «claroscuros», según Juan José Casares, rector de la Universidad de Santiago.

«Estamos preocupados por cómo puede afectar a la capacidad de los alumnos para asimilar las enseñanzas que reciben, sobre todo aquellas que no son en inglés», señaló el presidente de la Comisión de Internacionalización y Cooperación de las Universidades Españolas (Cicue).

El portavoz de los rectores explicó que la mayoría de los universitarios optaba por Erasmus de un curso. No sólo porque «hace falta un tiempo de adaptación», sino porque «ajustar los acuerdos entre las universidades de origen y las de destino para convalidar los estudios [los llamados *learning agreements*] es mucho más problemático si se hace sobre un semestre que sobre un curso».

Laura Zornoza, la *erasmus* que reunió 200.000 firmas para salvar estas becas, denunció que en España el calendario «varía» según en qué universidad estudies y que nuestros semestres «no están homo-

## Bruselas destaca el esfuerzo por mantener el máximo número de becados

geneizados» con los de nuestros vecinos europeos. Así, se dará el caso de alumnos que tendrían que estar a la vez en España y en el país de destino, para poder hacer a tiempo todos los exámenes. Y eso sin contar con algunas otras dificultades de logística, como lograr alojamiento para sólo cuatro meses.

Las CCAA también tendrán que adaptarse, porque Asturias, por ejemplo, exige un mínimo de estancia de seis meses en el extranjero.